

EL 27 DE FEBRERO Y LA DERROTA E EXPULSIÓN DE LAS TROPAS FRANCO-IMPERIALISTAS DE TABASCO

Por Mtro. Héctor Valencia Reyes.
Historiador y docente de la UJAT.

En Tabasco, cada 27 de febrero de cada año recordamos que, en ese día en 1864, las tropas mexicanas republicanas leales a Juárez, expulsaron de San Juan Bautista (hoy Villahermosa) a las tropas invasoras que apoyaban la invasión francesa a México y, que impusieron en el poder a Maximiliano de Habsburgo, bajo el llamado Segundo Imperio Mexicano.

¿Cómo llegaron las tropas francesas a México? Lo hicieron como parte de un proceso, que inició cuando los conservadores mexicanos, al perder la Guerra de Reforma, viajaron a Europa para pedirle al Papa y a los gobernantes europeos, su apoyo para derrocar a Juárez. España, Inglaterra y Francia decidieron aprovechar la ocasión y, con el pretexto de exigirle a México el pago de la deuda externa que tenía con ellos, decidieron invadir el país.

Así, las flotas de Francia, Inglaterra y España llegaron a aguas mexicanas en diciembre de 1861 y, ocuparon sin resistencia el puerto de Veracruz; en los meses siguientes, España e Inglaterra negociaron con el gobierno de Juárez y sus barcos salieron de México. Las tropas francesas se quedaron e iniciaron la ocupación del país e, inmediatamente, avanzaron hacia la capital de la república.

Y aunque los franceses fueron derrotados en la batalla del 5 de mayo en Puebla en 1862; su ejército se replegó en el estado de Veracruz, ahí recibió pertrechos y más refuerzos. Así, en 1863, mejor organizados los franceses avanzaron hacia el centro de la república y derrotaron una y otra vez al ejército mexicano, hasta que ocuparon las principales plazas de todo México. Con el país ocupado militarmente y Juárez huyendo en su carruaje hacia el norte y los mexicanos luchando a través de las guerrillas, el emperador francés decide enviar a Maximiliano de Habsburgo a gobernar México.

En Tabasco, el asedio al territorio local inició en 1862 y la ocupación del estado en 1863; así, 17 de junio de 1863, entre las 8 y las 11 de la noche, Eduardo G. Arévalo y las fuerzas pro francesas que comandaba, ocuparon la ciudad de San Juan Bautista (capital de Tabasco). Ante ese hecho, el gobernador: Victorio V. Dueñas, no estableció ninguna resistencia y abandonó el estado.

Desde ese mismo día, habitantes de la Chontalpa y la región de la Sierra se levantaron en armas para luchar contra la ocupación francesa en Tabasco. Entre junio y septiembre de 1863, los Méndez de Comalcalco: Pedro y Gregorio, Sánchez Mármol en Cunduacán, Sánchez Magallanes en Cárdenas, J. Serra y Merino, en la Sierra, etc., decidieron organizarse, proclamaron manifiestos y rechazaron la ocupación.

Así, se inició la resistencia y la lucha contra la intervención francesa en Tabasco y la defensa de la república juarista. Los liberales tabasqueños poco a poco fueron tomando

posiciones, resistieron y comenzaron a avanzar hacia el centro del estado, para enfrentar a los imperialistas en San Juan Bautista. En ese proceso es importante la Batalla de El Jahuactal del 2 de noviembre de 1863, porque en ella, los republicanos mexicanos derrotaron a las fuerzas que representaban al ejército francés, el mejor del mundo.

Con ese triunfo, las fuerzas comandadas por Gregorio Méndez y Sánchez Magallanes partieron hacia San Juan Bautista, para enfrentar a los imperialistas y recuperar la capital del estado de Tabasco. En esa dinámica, fortalecieron sus posiciones y se reagruparon; es decir, los grupos de resistencia locales que defendían a la república y al juarismo, negociaron y organizadamente avanzaron hacia la capital tabasqueña.

En diciembre del mismo 1863, los liberales tabasqueños llegan hasta los márgenes de San Juan Bautista: primero a Tamulté y luego a Atasta, su ejército lo integraron hombres de todas las regiones de Tabasco, eran más de mil. En enero de 1864, los mexicanos iniciaron el sitio de la ciudad y poco a poco van avanzando: hicieron trincheras, combates e incursiones nocturnas y resisten ante cualquier ataque de los invasores; paulatinamente, logran que los pro imperialistas se replieguen hasta el centro de la ciudad: en el edificio El Principal (que era la casa de gobierno), que cae en poder de los republicanos el 11 de febrero; ante ese hecho, los francoimperialistas huyen hacia los márgenes del río Grijalva, protegidos por los cañones de sus barcos.

Después de resistir los constantes bombardeos de los imperialistas, los liberales tabasqueños logran hacerlos entrar en retirada; y es así que, desde la madrugada del 27 de febrero de 1864, las fuerzas imperialistas empiezan a retroceder hacia sus naves que se encontraban en el río Grijalva y comienzan a abordar los vapores franceses. Al terminar el amanecer, las fuerzas de Méndez se enteran de la huida de los francoconservadores. Gregorio Méndez informa a los miembros de su ejército, que los invasores pro imperialistas y, los traidores mexicanos que los acompañaban, habían sido expulsados de San Juan Bautista.

Con ese hecho, los tabasqueños liberaron a Tabasco de la administración francesa y, cuando Maximiliano llegó a México, en ese mismo año, las fuerzas liberales de Tabasco ya tenían el control de casi todo el estado. Por ello es que: durante el gobierno de Maximiliano y el establecimiento del Segundo Imperio, el único estado de la República que estuvo libre de ese dominio fue Tabasco, hasta la derrota del emperador en Querétaro en 1867.

También, cabe precisar que, entre 1864 y 1867 Tabasco fue un estado crucial para la lucha contra el Imperio y para la recuperación de la República, se gobernó de manera libre y tuvo a sus tres poderes funcionando de manera regular. También, a partir de la resistencia y lucha de los tabasqueños, las guerrillas oaxaqueñas, veracruzanas, campechanas y chiapanecas recibieron apoyos y lograron sobrevivir.

Por ello, aunque la historia oficial del estado mexicano no reconozca ni reivindique la proeza de los tabasqueños al liberarse del yugo francés y luchar por el restablecimiento de la República. En Tabasco, debemos explicarlo y hacérselo comprender a las nuevas generaciones. Debemos recordar cada 27 de febrero, de cada año, como el día en el que

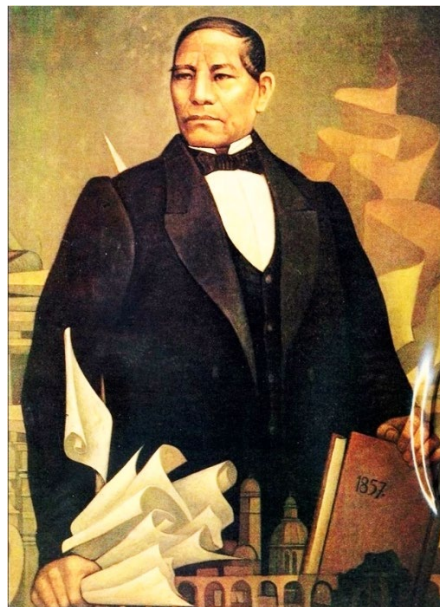
nuestros ancestros derrotaron y expulsaron de San Juan Bautista, al ejército que representaba los intereses del imperio francés.



Gregorio Méndez Magaña jefe de las guerrillas que derrotaron a los imperialistas franceses en Tabasco. Archivo Digital de Héctor Valencia Reyes.



Pintura sobre la Batalla de Jahuactal (Museo de Historia de Tabasco)



La lucha contra los franceses significa una lucha contra el imperialismo y por la defensa de la soberanía nacional



Escudo de Tabasco del gobierno de Gregorio Méndez Magaña. Archivo digital de Héctor Valencia Reyes.